

Semanario

REVOLUCION OBRERA



Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

12 - 18 de enero 2004 - Año 7 - N° 95 • www.revolucionobrero.4t.com • e-mail: red_com_mlm@yahoo.com • Bogotá - Colombia • \$ 500

REBAJA DEL SALARIO:

MÁS MISERIA Y HAMBRE PARA LOS

TRABAJADORES

Y MÁS GANANCIAS PARA LOS

EXPLORADORES



El movimiento revolucionario avanza con tropiezos... pero ¡avanza!

EDITORIAL

Compañeras y compañeros: la interrupción sufrida en la edición del periódico fue en parte programada en consideración al adormecimiento social de fin de año, y en parte obligada por las dificultades propias de su consolidación como semanario. Hoy hemos vuelto a arrancar y persistiremos con más bríos en esta lucha por llevar la conciencia socialista a los luchadores.

Colombia, como país oprimido encadenado al sistema mundial imperialista reflejó en el 2003, los cambios ocurridos en el sistema de conjunto: al ceder la agudeza de la crisis mundial, y al incrementarse la superexplotación del proletariado, los resultados en las clases fundamentales del mundo de hoy fueron fulminantes: acrecentamiento del capital y de su concentración en unos pocos parásitos capitalistas, y aumento vertiginoso del hambre y la miseria entre las masas proletarias a lo largo y ancho del planeta, como expresión absoluta del agravamiento de la contradicción fundamental del capitalismo entre la apropiación cada vez más privada de la producción cada vez más socializada. Es el agravamiento de la agonía del capitalismo.

En tales circunstancias percibimos que el movimiento revolucionario de la sociedad colombiana, producto de la conjunción del movimiento consciente de los comunistas y revolucionarios con el movimiento espontáneo de las masas, durante el año 2003 afianzó su marcha en concordancia con la tendencia objetiva de las fuerzas productivas (cuyo componente fundamental son los trabajadores) hacia el rompimiento de las relaciones sociales de producción que las ahogan, las constriñen y someten a la inactividad, destrucción y muerte, porque hoy en Colombia son relaciones de superexplotación capitalista.

Para el primer componente de esa fuerza revolucionaria, el de los destacamentos comunistas y revolucionarios, el 2003 ha sido un año de progreso en la comprensión cabal de la necesidad imperiosa del partido político del proletariado, si el cual, por más rebeldía e indignación que exista entre las masas a causa de su situación, y por más desprestigio y decadencia de las clases gobernantes, no será posible culminar la lucha antagónica de clases en una revolución, no será posible liquidar las relaciones de superexplotación e instaurar unas nuevas relaciones de colaboración socialista.

La Unión Obrera Comunista (mlm), uno de los destacamentos comprometidos con la construcción del partido, en cumplimiento de su compromiso y venciendo indeseables dificultades, en el 2003 hizo realidad la existencia nuevamente en Colombia de un periódico comunista semanal, Revolución Obrera, al servicio de los explotados, de los oprimidos, y sobre todo, de los comunistas revolucionarios, atendiendo a la experiencia internacional del movimiento obrero que ha demostrado la idoneidad de ese instrumento para la construcción del partido. Pero más que eso, la Unión ha utilizado el periódico para iluminar el camino de las masas en su lucha espontánea, trazando la orientación exacta, concreta, correcta; exponiendo y defendiendo la táctica revolucionaria de lucha intransigente de masas contra el régimen de Uribe, como

parte coherente de la estrategia de guerra popular cuyo blanco principal es el poder de los terratenientes, la burguesía y el imperialismo; estrategia que a través de la insurrección instaurará en Colombia el nuevo Estado de la dictadura del proletariado, para quitar con la fuerza de los obreros y campesinos armados todos los obstáculos que impiden el libre desarrollo de la sociedad hacia los máximos objetivos programáticos del proletariado: el socialismo y el comunismo.

De igual manera, el 2003 ha sido un año de mayor aproximación de la intelectualidad revolucionaria, sobre todo la más joven, al gran propósito del proletariado de construir su partido; pero también a la comprensión de su teoría programática acerca de la lucha antiimperialista en un país oprimido como Colombia, que no puede separarse de la lucha simultánea contra el capitalismo que lo apoya y lo sustenta.

Por su parte el movimiento de masas, a través de saltos y retrocesos temporales, persiste en su tendencia al ascenso; debatiéndose entre acoger las nuevas ideas que le proponemos los comunistas revolucionarios y que se corresponden estrictamente con sus intereses, o permitir que esos intereses sigan siendo traicionados por las rancias camarillas dirigentes defensoras de los intereses de las clases dominantes, opuestas a la movilización revolucionaria de las masas, y ardientes defensoras del regateo jurídico y la politiquería. Esta lucha por la dirección del movimiento espontáneo de las masas, entre los revolucionarios y los reformistas, entre los marxistas y los oportunistas, no es para un futuro lejano, sino para el más inmediato, para este año 2004, pues los intereses de las masas han sido violentamente pisoteados por el régimen de Uribe con su estatuto terrorista, con su rebaja general del salario y con sus reformas laboral, pensional y tributaria.

El movimiento de masas sólo podrá defender sus elementales derechos y recuperar sus reivindicaciones, si enfrenta al régimen de Uribe con una lucha política, con una huelga masiva en todas las ramas de la producción y en todo el país. Y una huelga así no es nada difícil de que estalle en Colombia por la agudeza de sus contradicciones de clase, tal como ha ocurrido en Ecuador, Bolivia, República Dominicana; lo difícil es que una explosión violenta y masiva de la lucha de clases abandere las verdaderas reivindicaciones de las masas, levante como plataforma las más sentidas necesidades de los trabajadores, en fin, que defiendan los intereses de los pobres... eso sólo se puede garantizar a condición de que los revolucionarios derrotemos y aislemos al oportunismo de la dirección del movimiento de masas; pues si persiste la influencia de los mamertos, moires, socialdemócratas y liberales, en la dirección del movimiento espontáneo, ellos sólo lo conducirán al precipicio de la traición y al madero de la superexplotación.

La lucha alrededor del Referendo fue librada en el terreno electoral, por cierto muy favorable a los enemigos que tienen en su mano los hilos de la información, la corrupción de las instituciones y las llaves del fraude; un enfrentamiento que a las masas sólo les exigió el repudio

[Pasa página 3]

[Viene página 2]

pasivo de no votar; una batalla donde de un lado se atrincheró el régimen reaccionario de Uribe investido con todo el poder del Estado y del capital, y de otro las masas trabajadoras empobrecidas, desarmadas y desmovilizadas... y sin embargo ¡fue derrotado el régimen de Uribe!. Ese fue entonces el triunfo más notable del movimiento revolucionario en Colombia durante el año 2003, no sólo por el rechazo a los propósitos aciagos, directos e inmediatos del régimen, sino ante todo por el significado que tiene el repudio masivo del pueblo colombiano a un régimen que se autoencuataba como el más popular y autoproclamaba imbatible. La derrota parcial del régimen de Uribe en el Referendo, fue el acontecimiento más importante de la lucha de clases en Colombia durante el 2003, y de hecho se convirtió en la demostración práctica, por experiencia directa de las masas, de la fragilidad del régimen. Si animadas por ese triunfo, las masas luchan a su manera con la huelga política y se movilizan de conjunto y al unísono en todo el país, una vez más será derrotado el régimen de Uribe, y esta vez será para arrancarle por la fuerza las reivindicaciones que les ha usurpado.

Sólo un obstáculo se atraviesa en el camino: el oportunismo que en la lucha contra el Referendo hizo el papel de comodín, frente a la cercanía de una huelga política de masas se lanzó con todas sus armas, con todas sus mañas y artimañas a disuadir a los trabajadores, a calmar los ánimos, a disolver las movilizaciones... en fin, a servir de amortiguador para que no se vean afectados los intereses de la burguesía. Entonces queda claro, que la lucha por aislar al oportunismo de la dirección del movimiento de masas, es ahora una lucha decisiva que involucra a todos los comunistas, a todos los revolucionarios, y en particular a todos los Unionistas quienes además de tener a favor la experiencia reciente de lucha contra el Referendo, tenemos la ventaja de estar armados con una teoría de vanguardia, y más exactamente con una táctica revolucionaria que se identifica plena e íntegramente con los intereses de las masas trabajadoras, esto es, con la dirección del proceso objetivo de la sociedad. Sólo nos falta sacudirnos la modorra, zafarnos los lastres de desconfianza, derrotar las vacilaciones y cumplir el papel de destacamento de vanguardia como nos lo exige ahora la causa de la revolución.

Comisión de Agitación y Propaganda
Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

Sobre la reforma tributaria:

Aumento de impuestos para el pueblo, rebaja para los ricos

Todos los gobiernos hacen su "reforma tributaria". Es decir aumentar los impuestos al pueblo para que el Estado, esa máquina de opresión de los ricos contra los pobres, pueda funcionar. El gobierno de Uribe ya va por la segunda gran reforma tributaria (la cuarta si se cuentan las pequeñas reformas que ha realizado en cuanto a impuestos). Esa es otra de las características del régimen de Uribe: una voracidad de alcaballero. Por supuesto que ella es derivada de su carácter de clase. Una dictadura burguesa dirigida por los representantes del capital financiero, por los terratenientes, la burguesía agraria, los narcos y los gringos, no puede más que tomar el tesoro público como un botín en donde entran a saco los militares (y los paracos afectos al presidente), los socios de los ministros, los narcotraficantes compinches del presidente, los soplones y sapos... en fin toda la corrupción siempre presente en todos los estados burgueses, pero triplicada por un régimen ignominioso como el de Uribe.

El 29 de diciembre, aprovechando las vacaciones de fin de año, en sesiones extras de unos pocos minutos, a la media noche, el congreso aprobó la nueva "reforma tributaria" con que Uribe burló el rechazo popular al referendo del 25 de octubre. Aunque, como en todas estas "reformas tributarias", la ley que aprobó el congreso fue aprovechada para colgarle los micos y prebendas con que los congresistas cobran la aprobación, en el fondo lo que se decidía era cómo sacarle al pueblo trabajador cerca de otros tres billones de pesos (\$2'800.000'000.000) durante el año 2004. Hubo alguna discusión entre los representantes del régimen de Uribe y los politiqueros de la oposición. Pero la divergencia consistía en que unos querían que el gobierno le sacara la plata directamente al pueblo a través del IVA y otros que fuera a los industriales y en general a los patronos (quienes a su vez la sacan de explotar a los obreros) aumentando los impuestos sobre la renta y el patrimonio. Por supuesto que Uribe y sus compinches eran partidarios de lo primero, mientras sus opositores querían lo segundo. Pero como al fin y al cabo, en últimas, los impuestos salen siempre de la plusvalía producida por la clase obrera, se pusieron de acuerdo en la tal "reforma tributaria" por medio de una conciliación que, en esencia, consistió en lo siguiente:

Se mantiene el IVA general del 16% incluidos renglones tales como vestuario, calzado, electrodomésticos y algunos alimentos procesados; se mantiene el IVA del 7% para el chocolate, las pastas alimenticias, el café, el arroz, productos de panadería, sardinas, medicina prepagada, vigilancia, arriendo de locales, hoteles...; y a partir de 2005 este 7% subirá automáticamente al 10%; en cambio el impuesto de renta bajará pues las empresas podrán descontar de su impuesto de renta hasta el 30% del valor de las inversiones efectuadas en propiedades y máquinas, lo cual es equivalente (según lo reconoció el ministro de hacienda) a rebajar el impuesto de renta del 35% actual, al 15% (más una sobretasa temporal que le pusieron para disimular) que era la propuesta inicial del régimen de Uribe. Además, y como si fuera poco, se elevó el impuesto a las transacciones bancarias del 3 al 4 por mil que se hará efectiva al momento del retiro, lo cual implica que lo paguen principalmente los asalariados que reciben su sueldo en cuentas bancarias, pues ellos son quienes se ven obligados a sacar efectivo para sus gastos. Y, por último, se aumentó la base tributaria bajando los límites de salarios, renta y patrimonio para quienes no están obligados a presentar declaración de renta.

Con toda claridad se ve el carácter de clase de estas medidas fiscales de Uribe: cargar de impuestos al pueblo trabajador (la clase obrera, los campesinos y la pequeña burguesía urbana) mientras descaradamente se le quitan impuestos a la burguesía y a los terratenientes.

Parece una paradoja absurda: los ricos pagarán menos impuestos, los pobres cargarán con todo el peso de los impuestos para sostener el Estado de los ricos que es su principal enemigo!

Y, para rematar, ya Uribe anunció que en el 2004 presentará una nueva "reforma tributaria", pues aun no está contentó con los 2 billones que ya obtuvo. Calcula obtener otros 15 billones. ¿Puede alguien calcular cuanto sudor, sangre, hambre y sufrimiento implican estos 15 billones para los trabajadores? ¿Puede alguien calcular qué pasaría si las masas populares se negaran a pagar y con la Huelga Política frenaran la voracidad de los alcaballeros? 🐘



BRASIL: Un Presidente de "Centro Izquierda" Un Ejemplo del Oportunismo Gobernando

Un Régimen de Terror Contra el Pueblo

Lula Da Silva es un representante típico de la casta oportunista cuyo discurso engaña a los trabajadores. En los números anteriores veíamos cómo hizo del programa del Partido de los Trabajadores un instrumento servil y defensor abierto de los intereses del gran capital; cambio que se reflejó y materializó en la política económica impuesta, que según los propios analistas burgueses, es más agresiva que la de su antecesor Cardoso. El cuadro patético del gobierno de Lula se completa con las medidas en el terreno social, donde no podía ser más consecuente con sus amos: siendo el terror y el asesinato el común denominador en su primer año. Veamos algunos datos, tomados de James Petras, que ilustran al respecto:

“Según un detallado estudio de la CPT (Comisión Pastoral de la Tierra), publicado a finales de agosto de 2003, 44 activistas rurales fueron asesinados entre enero y mediados de agosto de 2003, uno más que los 43 de 2002, el último año de la presidencia de Cardoso. Esto da un promedio de 5,5 asesinatos por mes, el más elevado desde 1990. Los «campos de la muerte» bajo el presidente Lula superan la tasa de asesinatos políticos bajo Cardoso, cuya presidencia fue testigo de varias matanzas sangrientas. La política de impunidad todavía persiste. Durante los ocho años de gobierno de Cardoso, 278 trabajadores sin tierra y líderes sindicales rurales fueron asesinados (casi 35 por año), pero sólo 5 asesinatos fueron juzgados y condenados, menos del 2 %”.

El régimen de Lula no sólo ha sido la continuación, sino la profundización del terror contra las masas; el asesinato selectivo de dirigentes en los campos se ha incrementado a manos de las fuerzas armadas militares y paramilitares que actúan al amparo del gobierno, sembrando el terror en los campos para expropiar a los campesinos por la vía reaccionaria, imponiendo a sangre y fuego la gran propiedad y aumentando el desplazamiento masivo hacia las grandes ciudades. Petras describe así el auge del paramilitarismo: “Las formaciones paramilitares al servicio de los propietarios han crecido en todas las regiones rurales de Brasil durante el primer año del régimen de Lula. Las fuerzas paramilitares funcionan con impunidad, su presencia ha sido televisada y sus entrevistas difundidas por los medios nacionales de comunicación. En Paraná, Pará, Bahía y en todas partes del noreste, norte central e incluso el sudeste de Brasil, los paramilitares funcionan con frecuencia en asociación o con la complicidad de la policía militar y con la tolerancia de la judicatura. Estas «fuerzas de seguridad privadas» han asesinado a la mayor parte de los líderes campesinos bajo la política «permisiva» de Lula”.

El régimen financia y promueve los ejércitos privados al servicio de los grandes terratenientes y mientras Lula, con el mayor descaro, se sienta a la mesa de humildes familias para mostrar una imagen popular, permite el aumento de los grupos paramilitares como el sanguinario “Primer Comando Rural” en Paraná que ha desencadenado una ola de terror para expulsar a 14.000 familias establecidas en esa región.

Y más aún, los recientes estudios denuncian cómo, “Las familias que se habían establecido en tierras desocupadas hasta siete años antes de la llegada de Lula han sido expulsadas por la fuerza, sus casas quemadas, sus mejoras del terreno y sus cosechas destruidas. Entre enero y junio, 8.492 familias, para un total de 40.000 personas, han sido desahuciadas, lo cual supera en cuatro veces el número de campesinos que recibieron tierra en el mismo período”. Sin rubor alguno, Lula ha expresado que su política se centra en garantizar un clima de confianza y garantía para la importación de capitales imperialistas, acompañado de un mercado laboral supremamente favorable para la inversión, es decir mano de obra barata, o lo que es lo mismo, agrandar las arcas de los imperialistas a cambio del hambre y la miseria de las masas brasileras.

Los hechos no pueden ser más elocuentes, un presidente que llega al poder después de haber sido dirigente de los trabajadores y en lugar de enfrentarse a toda la maquinaria y toda la podredumbre que se encuentra en el Estado capitalista, simplemente se acomoda y se vuelve, como se dice coloquialmente, *¡más papista que el papa!* tal es la catadura del oportunismo y Lula no pasa de ser un típico ejemplo. Históricamente los comunistas hemos denunciado la manera rastrera como estos agentes de la burguesía se camuflan entre las masas, hasta se pintan de rojo, haciéndose notar como feroces defensores de los intereses de los pobres, como los más fieros combatientes, pero todo ello simplemente para servirle a sus amos, frenando la rebeldía popular, oscureciendo la conciencia de los trabajadores y llevándolos a la pasividad, a la renuncia, a la desmoralización, y si pudieran a la adoración sacrosanta de las instituciones burguesas y de la propiedad privada. Por eso, a Lulas en Brasil y a Garzones en Colombia sólo los separan unos kilómetros de distancia, pues en su esencia pertenecen a la misma ralea que no dudará en soltar a los perros guardianes del régimen para atacar la lucha revolucionaria de las masas.

Su camino no es el de la revolución, su interés no es el de las masas, su papel es defender a capa y espada el sistema económico, político y social existente y por eso se acomodan perfectamente en el Estado burgués; por eso Garzón puede participar en un régi-

men tan terrorista y reaccionario como el de Uribe, y por eso, el papel de los verdaderos revolucionarios es denunciar este engaño y llamar a los trabajadores a desechar cualquier ilusión en el capitalismo, a desengañarse de las posibilidades y las ilusiones en el actual régimen y convencerse que sólo la movilización, organización y lucha directa puede garantizar la conquista de sus reivindicaciones.

En síntesis, el vistazo general que hemos dado al gobierno de Luiz Inacio Lula en Brasil deja una huella bien marcada en la realidad de ese país, su triunfo en las elecciones y el año de gobierno, así como su procedencia de las filas del movimiento obrero nos muestran varios aspectos que deben salir como enseñanzas:

Desde el punto de vista programático, el movimiento que representa Lula jamás proclamó la defensa de los intereses máximos del proletariado, a lo sumo, llegó a ser un demócrata burgués que desde las filas del movimiento obrero reclamaba un capitalismo menos injusto para las masas; en sus postulados, si bien llegó a hablar de socialismo, sólo lo hizo demagógicamente para engañar a los trabajadores y conquistar su apoyo; de ahí, que se ganara el apoyo irrestricto de todos los oportunistas, no sólo de Brasil sino de muchos países, entre ellos Colombia. Esta mezcla de buenas intenciones con los trabajadores y defensa de la democracia burguesa, de culto al capitalismo, es la consecuencia natural de una posición oportunista, y no es distinta, en el fondo, a las posiciones de la burguesía, que al final termina descubriendo su verdadera esencia y convirtiéndose en su más airado defensor.

Desde el punto de vista económico, el gobierno de Lula no sólo ha sido la continuación de su antecesor Cardoso, sino que ha sido su profundización, se ha entregado de pies y manos a los imperialistas y ha convertido a Brasil en un infierno para las masas trabajadoras, y en un paraíso de ganancias para los capitalistas, sus promesas electorales sólo fueron un engaño para acallar la rebeldía popular y jugar el papel que siempre juegan los oportunistas alimentando las falsas ilusiones en un capitalismo más humano.

Y por último, desde el punto de vista social, el año de Lula fue la exacerbación del terrorismo de Estado contra el pueblo, los aparatos represivos legales y extralegales intensificaron su accionar contra el pueblo aumentando las masacres, las desapariciones los asesinatos selectivos de dirigentes obreros y campesinos y el desplazamiento forzado.

En síntesis, el régimen de Lula es la muestra palpable del papel que juega el oportunismo en la lucha de clases, y la responsabilidad de los obreros revolucionarios es desenmascarar su engaño contraponiéndole la movilización revolucionaria de las masas.

Nuevo Salario Mínimo: la Rebaja del Salario Obrero, el Aumento de la Ganancia Burguesa y la "Indignación" Oportunista

Una vez firmado el acuerdo de salario mínimo para el 2004 y en medio de la euforia de la burguesía acompañada por los jefes de las centrales, un sector de los dirigentes de la CUT (Miguel A. Caro, Gustavo Triana, Domingo Tovar, Alvaro F. Morales, Tarsicio Rivera, Wilson Arias, Alfonso Velásquez, Diógenes Orjuela y Alberto Vargas -reemplazo temporal de Gloria Inés Ramírez-) "aguó" la fiesta con una constancia o declaración, el 18 de diciembre, donde se cuestiona el acuerdo, pues según él, en abierta violación a la democracia sindical y a las definiciones de la central, Carlos Rodríguez firmó, junto con los demás jefes vendeobrereros de las otras centrales, por debajo de las exigencias iniciales acordadas en la cúpula de la CUT ¿Acaso de un momento a otro, los burócratas oportunistas que le entregaron la presidencia de la CUT al uribismo, se radicalizaron y decidieron defender los intereses de los obreros? No. ¡Sólo patateos para seguir cabalgando sobre el movimiento obrero! Como veremos.

Para empezar, las exigencias iniciales de la CUT fueron de 30.544 pesos, equivalente al 9.2% para el salario mínimo y de 4.500 pesos equivalente al 12% para el subsidio de transporte; la congelación de las tarifas de los servicios públicos domiciliarios y de los 100 más importantes productos de la canasta familiar, así como de la que llaman "canasta educativa".

Todos saben, y se apoyan en las cifras, que aunque burguesas y amañadas, indican que el salario real ha sufrido una rebaja por encima del 10% en los últimos doce años como dice un artículo de *El Tiempo* del 9 de diciembre y como expresan en el texto de su constancia del 18 de diciembre los firmantes: "El precario reajuste salarial apenas sobrepasará 1.5% por encima del IPC causado, cuando los estudios de los economistas demuestra que durante la década de los 90 el salario mínimo ha perdido un 9% de su poder adquisitivo, y el auxilio de transporte fue aún más precario, puesto que según los datos del Ministerio de la Protección Social el IPC del transporte subió durante los últimos 12 meses un 12.5% y el reajuste fue apenas del 11%."

Con relación al acuerdo final y las exigencias iniciales de la CUT podemos apreciar que los Uribe, los Carlos Rodríguez, los Julio Roberto y los Apecides no están tan lejos de los firmantes de la constancia, pues de lo acordado, 26.000

pesos para salario mínimo y 4.100 pesos para subsidio de transporte la diferencia son respectivamente 4.544 y 400 pesos mensuales, es decir, la diferencia entre miserables 1.018 y 866, un alegato por menos de 200 pesos diarios. Tal es la cuantía de la disputa entre los reaccionarios declarados como Uribe y Carlos Rodríguez con los "consecuentes" e "indignados" oportunistas vendeobrereros.

En cuanto a la congelación de los precios de los productos de la canasta familiar no deja de ser, por parte de Uribistas y oportunistas, una cortina de humo para nublar la conciencia de los trabajadores:

En primer lugar, todos ocultan celosamente que una gran parte de tales productos ya fue gravada con el IVA, es decir, encarecidos con anterioridad a través de los impuestos indirectos.



Pero además y en segundo lugar, escamotean la conciencia de los trabajadores y desvían su blanco de ataque (alza general de los salarios, lucha entre clases antagónicas) poniéndoles como señuelo una aspiración ilusa, ya que, los precios de las mercancías, en promedio, expresan la cantidad de tiempo socialmente necesario invertido en su producción, y por tanto, no dependen de la buena o mala voluntad de los burgueses o el Estado; mientras los salarios, por el contrario, sí dependen directamente de la voluntad de las clases que intervienen en su fijación, pues él expresa una relación social: de un lado la clase de los proletarios que vende su fuerza de trabajo, y de otro, la burguesía que la compra y cuyo pro-

pósito no es otro que la valorización del capital; así las cosas, si el salario es rebajado, como ha sucedido en los últimos años con la concertación y la conciliación de los vendeobrereros, la ganancia de la burguesía aumenta y viceversa, si los salarios aumentan, la ganancia del capital disminuye.

Como se ve, los burgueses (incluidos los que se disfrazan de obreros) hacen todos los esfuerzos por desviar la atención de los proletarios de la causa última de su situación: la explotación asalariada; por desviar su atención de la necesidad de luchar como clase independiente para impedir su degradación física inmediata y por suprimir las relaciones que convierten a los desposeídos, productores directos, en bestias de carga y a los capitalistas, dueños de los medios de producción, en parásitos que viven del trabajo ajeno.

Y ahí no para la cosa, ninguno de los burgueses que dirigen las centrales obreras, ni los Rodríguez y demás uribistas, ni los mamertos, ni los moiristas, ni los que se hacen llamar "Dignidad Obrera" y sus demás compinches socialdemócratas, hacen mención a que el salario en el 2003 ya fue rebajado con la reforma laboral (quitó las horas extras nocturnas, aumentó la jornada, santificó la inestabilidad, etc.), así como tampoco hacen referencia al robo descarado del salario acumulado de los proletarios pensionados, cuyas mesadas no sólo disminuirán con los impuestos, sino que además serán rebajadas con el nuevo promedio a diez años, y de contera, se rebaja aún más el salario del proletariado en activo con el aumento de los aportes para los fondos pensionales, para no hablar del aumento en los costos de salud y los demás llamados parafiscales.

Sin duda, el nuevo salario mínimo significa rebaja del salario obrero y aumento de la ganancia burguesa. Tal es la razón de la algarabía y la euforia de los reaccionarios. Sin duda, la "indignación" de los demás oportunistas de la cúpula de la CUT, no pasa de ser una comedia de farsantes para tratar de ocultar sus traiciones y seguir cabalgando sobre el movimiento obrero. Sin duda también, la lucha por el salario, y la reivindicación del ALZA GENERAL DE SALARIOS seguirán siendo sostenidas con más fuerza por la masa obrera que se niega a dejarse degradar sumisamente como quisieran sus verdugos. ♪



LUCHA DE MASAS

¡El Pueblo no se Arrodiña, se Mantiene en Pie de Lucha!

Nuestros corresponsales y amigos han enviado varias denuncias y noticias de la lucha de las masas en sus regiones, de las cuales destacamos las siguientes:

DESDE IBAGUÉ



Vendedores Ambulantes Frenan Atropello: La navidad en el 2003 comenzó con un ambiente de tensión y terror propugnado por el señor Pablo Murillo, secretario municipal de la ciudad, quien tenía la intención de dejar sin navidad a las familias de los trabajadores del sector informal, amenazando a los vendedores con recoger sus puestos de trabajo con la grúa.

De inmediato las organizaciones Asoviptol, Asovamp y Asosventol orientaron a sus agremiados en la confrontación y lucha; los vendedores estaban dispuestos a defender sus derechos, todo estaba organizado para una manifestación de protesta el día 4 de diciembre, todo estaba listo para lo que pudiera ocurrir... ese mismo día, en las horas de la mañana, el Secretario de Gobierno Municipal, llamó a los representantes de los trabajadores para llegar a un acuerdo, preocupado no por la subsistencia de los trabajadores, sino por la navidad de los capitalistas comerciales, pues es sabido que cuando los vendedores se movilizan en Ibagué paralizan todo el comercio de la ciudad. Así fue como, con la sola amenaza de movilización, los proletarios vendedores ambulantes frenaron el nuevo atropello que fraguaba el Estado terrorista. ¡Muy bien por esa compañeros!

DESDE MEDELLIN

Huelga en Sintéticos S.A.: El 28 de diciembre los trabajadores organizados en Sintrasintéticos, se vieron obligados a levantar una carpa en las afueras de la empresa para impedir que la patronal, después de haber vendido la maquinaria y los terrenos a espaldas

de los trabajadores sacara la maquinaria y los dejara en la calle. Allí estuvieron varias organizaciones sindicales y activistas revolucionarios en solidaridad con nuestra clase, la carpa se sostuvo hasta el 31 de diciembre en la mañana después de haber llegado a un acuerdo con el representante de la Empresa. El conflicto continúa para este mes de enero, porque la arremetida patronal no se detiene. El conflicto sirvió para que los trabajadores se dieran cuenta de lo que son capaces de hacer los capitalistas para arrebatar los derechos a los trabajadores, pero están dispuestos a defender lo suyo; llamamos a toda la clase obrera de la región a estar en máxima alerta.

Pliego de Peticiones en el Municipio: El día 8 de enero el Sindicato de Trabajadores del Municipio de Medellín presentó pliego de peticiones, pero desde antes la administración ya les tenía el contrapiego. La decisión de la organización es defender los intereses de los trabajadores y acompañaron la presentación del pliego con un gran mitin en el cual participaron trabajadores de base y de otras organizaciones sindicales agrupadas en el Bloque Sindical y Popular de Antioquia. Algunas de las consignas fueron:

¡Abajo el Contrapiego Patronal!
¡Abajo la Conciliación y la Concertación de Clases!

DESDE CALI

Huelga de Trabajadores Públicos del Hospital Universitario del Valle: Con consignas como: «Jorge Iván Ospina con sus fracasos políticos de nuevo en el H.U.V.», «Dr. Ospina, pague el retroactivo, cumpla con la ley» y «¡Sintrahospiclinicas en pie de lucha!». Los compañeros exigen por medio de las vías de hecho que se les pague el salario de más de 9 meses que les adeuda el hospital, desde el año pasado, a la fecha son \$900'000.000, cifra que sigue ascendiendo.

Los compañeros del sindicato llegaron muy temprano al hospital, como a eso de las 5 de la mañana, para empezar a bloquear y hacer valer sus derechos, el director del hospital, Jorge Iván Ospina a lo único que salió fue a decir que dizque la protesta era porque no les habían entregado un anillo de oro que les prometieron a los compañeros por el largo tiempo de trabajo; por su parte el Estado se presentó puntual para reprimir a los trabajadores a través del gaula y uno que otro policía de radio que hacía presencia para amedrentar.

Así compañeros, ante la explotación de los lacayos de Uribe y por consiguiente de la burguesía y los terratenientes colombianos, la movilización y lucha de las masas no se hace esperar, mostrando el coraje de nuestra clase a la hora de defender sus derechos. Como es de esperarse, los medios de comunicación informan lo que le conviene a la burguesía y solamente mostraron imágenes para “condolerse” de los pacientes, por un lado, para echar a la opinión pública en contra de los trabajadores y, por otro, para encubrir que en realidad están protegiendo los bolsillos de los capitalistas ocultando que son muchos los miles de obreros y campesinos que han dejado de ser asistidos por el jugoso negocio de la privatización de la salud.

Denuncian Atropellos en Cine Colombia: La Junta Directiva Nacional del Sindicato de Trabajadores de CINE COLOMBIA S.A., Sintracipel realizó una denuncia pública contra el representante de la empresa, Munir Falah Issa, quien se ha dedicado a ejercer la persecución sindical.

Este sirviente del capitalismo desde trabajadores afiliados a la organización sindical; incumple lo establecido en el reglamento interno de la compañía; presiona a los trabajadores para que renuncien y por último, sanciona injustamente a los compañeros por equivocaciones y errores pequeños.

* * * * *

Ejemplar este resumen de luchas por estas fechas en que la burguesía pretende adormecer a la clase obrera mientras se dedica a perseguirla sin darle tregua, a acorralarla de hambre y superexplotación a más no poder.

Mirada la situación en su conjunto, ya es una verdad que la lucha actual debe abordarse mirando los intereses de la clase obrera de conjunto, es cada vez más claro que se debe unir cada pelea contra el patrón ya sea este un capitalista individual o el propio Estado a las del conjunto de la clase obrera y el campesinado. Las necesidades son las mismas, las reivindicaciones son las mismas y los enemigos son también los mismos.

Sin duda el ascenso del movimiento de masas se sostiene y los comunistas y obreros avanzados deben pugnar por unirlos en un sólo torrente que desemboque en la Huelga Política de Masas contra el régimen de Uribe y por el conjunto de las reivindicaciones inmediatas de obreros y campesinos.✚

Una Gran Iniciativa

Una de las leyes que rigen la construcción del partido del proletariado es la lucha permanente entre la línea burguesa y la línea proletaria en el seno de los propios comunistas. La Unión Obrera Comunista (mlm), que se ha propuesto como objetivo táctico de todo este período de la lucha de clases en Colombia, la construcción del Partido, estimula la lucha ideológica en su seno. El espíritu revolucionario de la IV Asamblea de la Unión, realizada hace 4 meses, que planteó un viraje táctico y exigió de todos los organismos y militantes dar pasos adelante para consolidar la organización y ponerse al frente de la lucha de las masas, sigue inspirando la lucha ideológica contra las ideas y las actitudes burguesas en el seno de la Unión y del movimiento obrero. Una de ellas es la lucha del Comité dirigente de uno de los regionales de la Unión en contra de las vacilaciones. Esta semana publicamos el capítulo final de un material que han hecho circular los camaradas y en el cual le declaran la guerra a ciertas ideas y actitudes incorrectas, sobre todo a las “vacilaciones”. Esperamos que todos los militantes de la Unión estudien este material y lo debatan y hagan extensivas sus conclusiones a otros participantes del movimiento obrero.



QUITARNOS LOS FARDOS DE ENCIMA E IMPONER EL OPTIMISMO REVOLUCIONARIO

Al decir de Mao Tse-tung: *“Examinar qué fardos (vanidades que hacen sentir al individuo por encima de los demás) lleva uno a cuestas, quitárselos de encima y así liberar su mente, constituye uno de los requisitos indispensables para mantener estrecha ligazón con las masas y cometer menos errores”*. El orgullo pequeño burgués que nos impide reconocer los errores y ver lo positivo de los camaradas, el anteponer el trabajo individual al trabajo colectivo de la organización, rehusar la disciplina, subestimar las reuniones y, en general, el trabajo clandestino; la debilidad como revolucionarios para sobreponernos a las dificultades personales y la desconfianza en las masas, son fardos que nos impiden liberar nuestra mente, y poner la “máquina en marcha”, para pensar mucho y duro en la solución a las dificultades que enfrentamos y en el cómo encontrar las fuerzas necesarias, entre las masas, para cumplir con los objetivos propuestos. Muchos camaradas aún no han entendido que nuestro papel no es, únicamente, enumerar y hacer retahíla de las deficiencias y las dificultades que tenemos en el trabajo y se resisten, en la práctica, a convenirse que nuestro papel es ante todo, el plantear soluciones, planes e ideas audaces para saltar el muro de las adversidades que nos pone el capitalismo. Y esto lo podemos hacer, porque somos optimistas revolucionarios y nos apoyamos en el conocimiento científico de la realidad, que nos demuestra que este sistema está sumido en una serie de antagonismos irresolubles, donde todo lo que representa

un avance, se traduce en su propia caducidad y muerte, pues la existencia del capitalismo, es incompatible con la supervivencia de la sociedad misma; todo lo que sirve a la acumulación y concentración de capitales, revierte en la sociedad en hambruna, aumento del pauperismo oficial, superexplotación y muerte; todo lo que fortalece su predominio económico y político es injusticia para la sociedad, opresión y sojuzgamiento, que desata colosales movimientos revolucionarios de las masas en todo el mundo y, todo lo que promueve su ideología, tiende a perecer en franca lucha con las posiciones proletarias que representan las ansias del pueblo trabajador por no dejarse someter y acabar con las causas de sus males, pues como dice Stalin: *“... el mundo se halla en incesante movimiento y desarrollo... la ley de este desarrollo es la extinción de lo viejo y el fortalecimiento de lo nuevo...”* (Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico).

Entonces, confiando en lo que nos muestra la ciencia de la revolución proletaria, no hay por qué temer, ni desconfiar en que las vacilaciones que tenemos a nuestro interior, y que representan el viejo interés individual del trabajo artesanal y desperdigado del pequeño burgués, trastorne los acuerdos a que hemos llegado en la IV Asamblea y en la pasada Conferencia Regional.

Pese a que haya que descuadrar algunas reuniones de los organismos por excusas inaceptables, a que muchos camaradas rehusen las orientaciones solapadamente e impon-

gan el criterio individual del menor esfuerzo y el menor sacrificio, ¡Indefectiblemente vencerá el espíritu comunista revolucionario de la IV Asamblea y tomaremos la dirección de la lucha de las masas! En los compañeros se debe dar un cambio radical en su comportamiento, y debemos confiar en ello, pues tenemos la mejor gente, la más sana ideológicamente y la de mayor comprensión en sus cabezas sobre el rumbo que debe dar la sociedad dentro de poco. Igualmente, nuestros hombres y mujeres de la Unión Obrera Comunista (mlm) y del Regional Fabián Agudelo, deben confiar en que la aparente apatía y decepción de los obreros y campesinos, será vencida tan pronto vean firme el asta proletaria ondeando las banderas de sus reivindicaciones, en medio de la huracanada sociedad colombiana, y es cada obrero y obrera de los nuestros, quien de seguro la estará sosteniendo, con una voluntad que traspasará el límite de sus propios sufrimientos, porque a los hombres y mujeres de la Unión los está templando, como al acero, la lucha contra todo lo putrefacto que representa el interés del capitalismo; con la línea correcta, con persistencia y sacrificio conmoverán a las masas populares a realizar los objetivos de nuestra táctica y nuestro programa: realizar la Huelga Política de Masas, crear el Partido Comunista Revolucionario de Colombia y destruir todo el poder del capital para instaurar la dictadura del Proletariado.

Comité Regional Fabián Agudelo
Unión Obrera Comunista (mlm)
Noviembre-Diciembre de 2003

-- El Derrotado Referendo y los Pataleos de un Esquisofrénico --

¡Qué tal el polvo levantado por el dictador Uribe Vélez y demás dolientes del Referendo! ¡Creen que con eso pueden revivirlo! Ahí si el lacayo se acordó de la farsa que son las elecciones ¡pero para su lado! Se acordó y puso al desnudo que para inflar las cifras de votantes echan mano de lo que sea, de los menores de edad, de las cédulas cuyos titulares no han ido a reclamarlas, de los militares y hasta de las personas fallecidas.

Estuvo en mora el dictador para dar esas patadas de ahogado, como no iba a hacerlo, si al disminuir la cifra total de votantes, aumentarían las posibilidades para aprobar el Referendo. Las cifras bajarían ostensiblemente, pues de los 6'267.443 de votantes pasaría a 6'108.718, esto descontando apenas las cédulas no reclamadas. Así, lograría el 25% suficiente para pasar no solo unas preguntas sino el Referendo de conjunto que es lo que quiere. Con razón los burgueses opositores se atreven a regañarlo cuando dicen que: *“Las reglas no pueden manipularse y acomodarse a los resultados”* como lo está haciendo el tirano.

Pero no importan los alegatos y las pataletas, el tiro ya les salió por la culata: al Referendo no lo salvó ni la corrupción, ni la politiquería, ni las maniobras, ni el abuso del poder y las amenazas; en cambio sí quedó al descubierto que el triunfo popular sobre la dictadura uribista fue aplastante: más del setenta por ciento de la población colombiana repudia su régimen terrorista. El dictador debería meter de una vez por todas el rabo entre las piernas. El triunfo de las masas ya está abonado a su arsenal para los cambios que se avecinan y a su triunfo sobre el régimen actual y por la revolución que necesita la sociedad colombiana.☞

¿CÓMO CONSTRUIR LOS COMITÉS DE LUCHA?

El Método

Definir una plataforma política justa, que represente cabalmente las necesidades de las masas, es un requisito primario y fundamental de los Comités de Lucha, pero no es aún suficiente para su construcción. No basta con el convencimiento de los revolucionarios sobre la justeza de la Plataforma, es imprescindible que las masas también se convenzan de ello, y destaquen a sus jefes naturales, a sus mejores activistas para desempeñar el papel de motor de los Comités de Lucha.

La construcción de los Comités de Lucha no es un acto único, estático, a espaldas de la lucha de clases. Es un proceso derivado de la propia lucha de las masas, pues en ninguna otra parte podremos encontrar a los activistas de una lucha política contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista. A ellos podremos llegar si les hacemos conocer la política que nos inspira, utilizando todos los medios de agitación y propaganda que tengamos al alcance, es decir, lanzando un amplio “bando a la población”.

Una vez hayan brotado los primeros activistas, es necesario unirlos y movilizarlos.

Unirlos firme y conscientemente alrededor de la Plataforma política de lucha, reflejando ese grado de unidad, en el terreno de organización: en los Comités propiamente dichos, que deben adoptar un plan de trabajo y unas sencillas normas de funcionamiento.

Movilizarlos para que con diversas formas de expresión pública (conferencias, boletines, volantes, discursos, etc.) sobre una nueva base, sean ellos quienes lancen de nuevo “el bando a la población”, hagan conocer su Plataforma de Lucha y la programación de sus actividades, a sectores cada vez más amplios de las masas.

Según sea férrea o endeble la unidad de los activistas, según sea audaz o timorata su movilización, así también será eficaz o flojo su trabajo para ganar a los elementos intermedios de las masas y para halar a los atrasados; o mejor, así será su eficacia para movilizar a las masas a la lucha contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista.

Inevitablemente a este llamado acudirán compañeras y compañeros identificados por sus comunes intereses de explotados y el ánimo de luchar como oprimidos contra los enemigos comunes. Pero a la vez, traerán consigo diversas influencias políticas y hábitos individualistas infundidos por la burguesía en el ambiente de esta sociedad, que contrarrestan el deseo de unidad y camaradería. Estas desavenencias son contradicciones en el seno del pueblo y deben ser tratadas como tales, siguiendo las enseñanzas del camarada Mao Tse-tung: promoviendo la educación permanente, aprendiendo a unirnos en el trabajo con compañeros cuyas opiniones son distintas, practicando fraternalmente la crítica y autocrítica, dando tratamiento distinto a contradicciones distintas, tratando la enfermedad para salvar al paciente, sacando lecciones de los errores pasados para evitarlos en el futuro, guardándonos de la arrogancia, evitando la adulación y los elogios exagerados, promoviendo el estilo de vida sencilla y trabajo duro, fomentando las relaciones con seriedad y respeto en contra del degradante “mamagallismo”. En resumidas palabras: partir de una base de unidad para luchar por superar las divergencias que nos impiden avanzar, y conquistar una base superior de unidad. ♪

[Próximo tema: El Plan de Trabajo y Normas de Funcionamiento de los Comités de Lucha]

En un mensaje reciente nuestros lectores preguntan: *¿Cuál sería el método y frentes de trabajo de los comités de lucha? ¿Cuál sería el pliego específico para estudiantes?*

Un gran interés se está despertando por la propuesta de los Comités de Lucha, lo cual indica la justeza de su necesidad. Atendiendo a las inquietudes que se han generado empezamos a ampliar nuestras ideas acerca de esta forma de organización desde el No. 92 y casualmente, en este número nos referimos al método; por ello sólo queremos referirnos a los otros asuntos planteados por nuestro lector.

Sobre los Frentes de Trabajo de los Comités de Lucha

La insoportable humillación y superexplotación de las masas trabajadoras, especialmente agudizada bajo el actual régimen de Uribe Vélez, ha obligado a las masas a rebelarse pasando por encima de las direcciones vendeobreras, rebeldía que terminará en un gran levantamiento popular, en una huelga política de masas cuyos resultados dependen del nivel de organización que ellas tengan. Debemos lograr que ese gran levantamiento sea en favor de los intereses generales de la clase obrera en lugar de dejarlo nuevamente en manos de los opresores como ha sucedido en estos años de lucha en otros países.

Con esta perspectiva, los comités deben reemplazar la entrega oportunista por la lucha organizada de las masas alrededor de una plataforma de lucha contra el régimen de Uribe y por la revolución socialista, las otras cosas, el nombre mismo, si aglutina a uno o más sectores de masas o la forma que adopte su dirección o cómo se reúnan depende del análisis concreto de la situación concreta. Es decir, no hay que amarrarse las manos, en todo caso los comités de lucha sí tienen el propósito de unir a las masas y organizar los encuentros obrero campesinos regionales y nacional lo cual exige una dirección centralizada.

Sobre el Pliego de los Estudiantes

Los comités de lucha se proponen organizar a las masas de obreros y campesinos bajo una plataforma que reivindique sus necesidades más sentidas y allí están consignadas las particulares de los estudiantes. Como se decía en el número anterior de *Revolución Obrera*: *“Hoy, son tres los aspectos fundamentales de las necesidades inmediatas de las masas: 1- rechazar el régimen dictatorial conquistando garantías para poder luchar, 2- derrotar las reformas antiobreras recuperando el salario y una mejora en las condiciones de vida, 3- frenar el despojo y la estrangulación financiera de los pobres del campo.*

En el primer aspecto se enfrenta a la reforma política y su principal engendro, el Estatuto Antiterrorista; a la conmoción interior y el método predilecto del régimen de Uribe: el terrorismo de Estado; y se lucha por el derecho de huelga y asociación. En el segundo aspecto la lucha es contra las reformas laboral, pensional y tributaria; por empleo y alza general de salarios; por respeto a las convenciones colectivas y a la estabilidad laboral; por salud y educación para el pueblo; y contra las altas tarifas de los servicios públicos. En el tercer aspecto el combate es contra la explotación de los pobres del campo; por la eliminación de la deuda agraria de los campesinos pobres y medios; por la supresión inmediata del sistema de hipotecas.”

Como se ve pugnamos por la unión y centralización y no por la dispersión y la lucha aislada de las masas; sólo así se puede ampliar la perspectiva de los luchadores haciendo que el combate actual contra el régimen de Uribe, contribuya a preparar las fuerzas revolucionarias para el asalto final, para la conquista del Poder político.

Con un fraternal saludo,
Periódico *Revolución Obrera*